

Lección 7



Perdida y encontrada

Gracia

La gracia es el amor de Dios por nosotros.

Referencias: Lucas 15:8-10; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151-157.

Versículo para memorizar: “[Dios dijo]: Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que son importantes y valiosos para Dios.

Se sientan felices porque Dios piensa mucho en ellos.

Respondan diciéndole a Dios que quieren pertenecerle.

Mensaje

Somos importantes y preciosos para Dios.



La lección bíblica de un vistazo

Una mujer pierde una de sus diez monedas de plata. Busca y busca, y barre el piso hasta que la encuentra. Está tan feliz, que les cuenta a todas sus amigas y vecinas que la encontró, y les pide que vengan y celebren con ella.

Esta lección trata sobre la gracia.

Dios nos ama tanto, que constantemente nos está buscando para salvarnos a fin de poder celebrar y vivir con él para siempre. Su amor es un regalo de gracia hacia nosotros, uno que nunca nos será quitado, que nunca podremos perder.

Enriquecimiento para el maestro

“Esta parábola, como la inmediata anterior, presenta la pérdida de algo que mediante una búsqueda adecuada se puede recobrar,

y eso con gran gozo. Pero las dos parábolas representan diferentes clases de personas. La oveja extraviada sabe que está perdida. Se ha apartado del pastor y del rebaño, y no puede volver... La moneda perdida simboliza a los que están perdidos en sus faltas y pecados, pero no comprenden su condición. Están apartados de Dios, pero no lo saben... En esta parábola, Cristo enseña que aun los indiferentes a los requerimientos de Dios son objeto de su compasivo amor. Han de ser buscados para que puedan ser llevados de vuelta a Dios” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151, 152).

Decoración de la sala

Siga agregando cada semana objetos tales como ovejas, más árboles o arbustos, etc., a la cartelera y a la escena.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos al entrar. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

Lección 7

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Germinador B. Escondida C. Cara triste o contenta
	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Búsqueda de la moneda
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tarjeta

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

1 Actividades de preparación

A. Germinador

Materiales

• Los frascos y semillas de la semana anterior.
Optativo: cinta métrica, cinta aisladora, marcador.

La semana pasada plantamos nuestras semillas y las regamos. Veamos cuánto han crecido. Cada niño busca su frasco y mira las semillas. Deberían haber brotado y deberían estar creciendo brotes verdes. Si lo desea, puede medir los brotes esta semana y comparar la medida con las semanas posteriores. Una manera sencilla de

hacerlo es colocar marcas sobre el recipiente con cinta de enmascarar o cinta aisladora.

Coloque la punta de la cinta cerca de la semilla y haga una marca sobre la cinta para indicar cuán alta está la planta. Con el cartón, coloque la cinta verticalmente. Comience desde la base del gráfico. Escriba la fecha abajo. Entonces, cada semana pueden medir el crecimiento y agregar otro pedazo de cinta al gráfico. Esta actividad puede ser continuada en casa, luego de la historia de la semilla de mostaza (lección N° 8).

Análisis

Así como la semilla crece con la luz solar y el agua, ustedes también están cre-

ciendo con la comida y el buen cuidado de sus padres. Vamos a regar nuestras plantas y colocarlas nuevamente al sol. La próxima semana revisaremos cómo están.

B. Escondida

Esconda monedas, con anticipación, por toda la sala (tenga cuidado con las monedas pequeñas, debido a que resultan peligrosas para los niños pequeños). Coloque algunas a simple vista, y otras detrás o debajo de algunos objetos.

Hoy vamos a aprender acerca de una mujer que perdió una moneda. Yo también he perdido algunas monedas. Me gustaría que me ayuden a buscar mis monedas. Si encuentran una, vengan, por favor, a mostrármela. Los niños buscarán las monedas y las encontrarán. Trate de que cada niño encuentre una moneda.

Han trabajado muy bien para encontrar mis monedas. Vamos a contarlas, para estar seguros de que están todas. Cuenten juntos las monedas. Si encontraron todas, dígalos. Si faltan algunas todavía, continúen la búsqueda hasta encontrar todas.

Materiales

• Monedas.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando encontraron una moneda? (Contentos, felices, etc.) ¿Qué hacen cuando pierden algo? ¿Cómo se sienten si lo encuentran? ¿Cómo se sienten si no lo pueden encontrar? Así como las monedas eran importantes y preciosas para nosotros, nosotros:

Somos importantes y preciosos para Dios.

Repítanlo conmigo.

C. Cara triste o contenta

Coloque, de antemano, dos dibujos grandes, o círculos de papel o platos descartables, uno con una cara contenta y el otro con una cara triste, en una pared, para que puedan verlo fácilmente.

Voy a decir algo. Cuando lo escuchen, decidan si lo que digo los hace sentir contentos o no. Si les gusta y los hace sentir contentos, entonces párense frente a la cara contenta. Si no les gusta lo que digo y no los hace sentir felices, entonces párense frente a la cara triste. Vamos a intentarlo. La primera palabra es “galletas dulces”. Vayan y párense frente a la cara contenta o triste. (La mayoría, si no todos, se pararán al lado de la cara contenta.) Veo que a todos les gustan las galletas. Vuelvan a pararse

junto a mí.

Ahora, piensen en esto: “Enfermo”. Vayan y párense frente a la cara contenta o triste. (La mayoría, o todos, se pararán frente al rostro triste.) Muy bien; veo que no les gusta estar enfermo. Vamos a probar con otras palabras.

Recuerden que tienen que decidir solos si se pararán frente a la cara contenta o triste. A las distintas personas les gustan cosas diferentes.

“Nadar” (los niños se paran frente a la cara contenta o triste). Veo que a algunos les gusta nadar y a otros no. Está bien. ¿Y “Ovejas lanudas”? A la mayoría les gustan las ovejas. Aquí va otra palabra: “Arco iris”. A la mayoría les gusta el arco iris. Y ¿estar perdidos? (Los niños eligen.)

Análisis

A nadie le gusta estar perdido; pero sabemos que nuestros padres nos buscarán hasta encontrarnos, no importa cuánto tiempo pase. Es porque son importantes y preciosos para mamá y para papá. Hay alguien más que no quiere que estemos perdidos.

Somos importantes y preciosos para Dios.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Entregue a cada niño diez monedas, y dígalas que escondan una cerca de donde están.

Ustedes van a ser la mujer de la historia de hoy. Mientras leo la historia, harán todo lo que hizo la mujer.

Historia

Cierta vez, una mujer tenía diez monedas de plata. Eran muy valiosas para ella, y las cuidaba muy bien. Un día, le pareció que le faltaba una moneda. Sólo para estar segura, miró otra vez. Luego, las contó. (Los niños contarán sus monedas.) 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9... efectivamente, ¡sólo había nueve!

Esta mujer vivía en una casa que tenía el piso de tierra y cubierto de paja limpia. La

casa tenía solamente una ventana pequeña, así que adentro estaba muy oscuro. Cuando se dio cuenta de que le faltaba una moneda, la mujer supo que seguramente se le había caído al piso. La moneda estaba perdida entre toda esa paja. Como dentro de la casa no había mucha luz, iba a ser un trabajo difícil encontrarla.

De manera que lo primero que hizo fue encender una lámpara para tener más luz, y después comenzó a trabajar. (Reparta a cada niño una vela apagada.) Con mucho, mucho cuidado, sacó toda la paja sacudiéndola afuera, tratando de ver si había algo que brillara y escuchando si se oía un sonido a metal, en caso de que la moneda cayera afuera y golpeará el suelo. Y después, luego

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Dedique tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas.

Misiones

Somos importantes y preciosos para Dios. Sabemos que los misioneros que están ayudando en otros países también son importantes y preciosos para Dios. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera que tenga disponible.

Ofrendas

Somos importantes y preciosos para Dios. Damos nuestras ofrendas porque él nos ama. Nuestra ofrenda hoy es para la misión de...

Cantar: Somos ayudantes (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 101). Pueden cantar la segunda estrofa con esta letra:

*Damos nuestra ofrenda,
¡ayudamos!
Para que otros niños
conozcan a Jesús.*

Oración

Puede continuar, si lo desea, usando la caja de pedidos de oración del mes anterior, y siga con esta actividad. De lo contrario, haga la oración para las ofrendas.

de sacudir toda la paja y llevarla afuera, barrió cuidadosamente la casa, buscando atentamente su moneda. (Entregue a cada niño una escoba o que simulen que barren.) Primero, barrió esta parte de la casa, luego esa otra parte, llevando su lámpara cada vez que se movía. Lenta y cuidadosamente, con muchísimo cuidado, barrió el piso mientras buscaba su moneda.

Y entonces, ¿les parece que vio algo pequeño que brillaba? Se agachó para mirar, corrió el polvo y ¡sí! ¡Era su moneda! ¡La había encontrado! ¡Qué feliz estaba! Corrió a contarles a sus amigas y vecinos. “¡Encontré mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida!” Y todos se alegraron con ella. “Vengan”, dijo. “Vengan y celebren conmigo”.

Análisis

¿Alguna vez han perdido su juguete preferido? (Deje que los niños conversen acerca de ello.) ¿Tuvieron que buscar en todos los lugares que se les ocurrió? ¿Cómo se sintieron cuando finalmente lo encontraron? (Felices, aliviados.) Dios es como la mujer, y nosotros somos como la moneda perdida. Somos preciosos para Dios; no quiere que

estemos perdidos. Recuerden...

Somos importantes y preciosos para Dios.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Cantar: “Biblia, Biblia, libro de Jesús” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños* - Cuna, N° 38).

Abra su Biblia en Lucas 15:8 al 10. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Señale cada versículo mientras lee en voz alta.

Análisis

¿Qué perdió la mujer? ¿Qué hizo para encontrarla? ¿Qué hizo cuando la encontró? Nosotros somos como la moneda; y Dios es como la mujer. La gente que no conoce a Dios está perdida para él. Pero Dios nos ama a todos, a cada uno, tanto, que sigue buscando a los que están perdidos. Quiere que sean suyos y vivan con él en el cielo. De modo que sigue buscando a la gente que está perdida. ¿Cómo creen que se siente

Dios cuando encuentra a la gente perdida?
Recuerden...

Somos importantes y preciosos para Dios.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Jeremías 31:3 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Señale el texto y lea los versículos en voz alta. Enseñe a continuación el versículo con los siguientes ademanes.

Dios dijo: (señale hacia arriba)



con amor
eterno

(abrácese)



te he amado (señale a los de más y luego abrácese)



Jeremías 31:3 (palmas juntas, ábralas como un libro)



Repítalo de manera rítmica, usando los movimientos hasta que todos lo sepan.



Aplicación de la lección

Búsqueda de la moneda

Materiales

- Diez objetos pequeños, preferentemente monedas.

Divida a los niños en grupos de diez. Cada adulto del grupo necesitará diez objetos, preferentemente monedas.

Vamos a jugar un juego con monedas. Tengo diez monedas.

¿Ven? Vamos a contarlas, para estar seguros de que son diez. Ahora cierren, por favor, los ojos. Los niños cerrarán los ojos, y el adulto sacará una de las monedas y la esconderá cerca.

Abran los ojos ahora. Miren las monedas y díganme lo que ven. Conceda tiempo para que descubran que falta una moneda.

Tienen razón, falta una moneda. Bueno, no importa; después de todo, una moneda no es tan importante. Todavía nos quedan nueve. Conceda tiempo para que protesten, diciendo que la moneda sí es importante y que quieren buscarla.

Está bien, si quieren, búsquenla. ¿Dónde creen que está? Permita a los niños adivinar o buscar hasta encontrar la moneda.

Muy bien, encontraron la moneda. Ahora, vamos a jugar este juego con niños en vez de monedas. Separe a los niños en grupos de diez.

Cierren ahora los ojos. Mientras tienen

los ojos cerrados, un ayudante tocará el hombro de un niño, al que esconderá en algún lugar.

Abran ahora los ojos. ¿Qué hay de diferente en nuestro grupo? (Falta un niño.)

Oh, está bien. Seguro que está bien; no necesitamos preocuparnos por ese niño/a. Después de todo, todavía tenemos otros nueve. Conceda tiempo para que protesten, y digan que es importante el niño que falta y que quieren buscarlo.

Está bien, búsquenlo. Todos buscan al niño que falta.

Oh, miren, lo encontramos. ¡Qué bueno! Podemos celebrar que la/lo hemos encontrado.

Análisis

La historia que contó Jesús acerca de la moneda perdida en realidad nos enseña que cada persona es importante y preciosa para Dios. Las monedas representan personas, como ustedes y yo. Así como la moneda era importante para la mujer de nuestra historia, nosotros:

Somos importantes y preciosos para Dios.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Tarjeta

Prepare una tarjeta, fotocopiada o a mano, que diga: “JESÚS AMA A TODOS” o “TE EXTRAÑAMOS”, para que los niños colo-reen.

Materiales

- *Papel o copias de tarjetas de saludos, marcadores y crayones (lápices de cera).*

Como todos somos importantes y preciosos para Dios, nos extraña cuando no estamos en la Escuela Sabática, así como los maestros los extrañamos cuando no vienen. A veces, no podemos venir porque no nos sentimos bien. Pero podemos hacer saber a aquellos que faltaron que son

importantes y preciosos para nosotros, como todos lo somos para Dios. Vamos a

hacer una tarjeta para alguien que no pudo venir hoy (a la Escuela Sabática o al culto). Vamos a decirles que los extrañamos cuando no están. Conceda tiempo.

Análisis

Han hecho tarjetas hermosas para llevar a alguien que no está aquí hoy. ¿A quién le regalarán la tarjeta? Esta tarde, o en algún momento de la semana, lleven o envíen la tarjeta a esa persona. Recuerden que todos somos importantes y preciosos. Díganlo conmigo.

Somos importantes y preciosos para Dios.

Cierre

Cantar: “Adiós”. (Ver sección Partituras.)

Ore para que los niños repitan después de usted: “Gracias, Jesús, por enseñarnos que somos importantes y preciosos para ti. Amén”.

